

XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

SOBRE LA TRANSFERENCIA ERÓTICA.

Gabriel Battaglia, Martín Etchevers y Guillermo Pietra Figueredo.

Cita:

Gabriel Battaglia, Martín Etchevers y Guillermo Pietra Figueredo (2004).
SOBRE LA TRANSFERENCIA ERÓTICA. XI Jornadas de Investigación.
Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-029/308>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eVAu/nuf>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

396 - SOBRE LA TRANSFERENCIA ERÓTICA

Autor/es

Gabriel Battaglia, Martín Etchevers, Guillermo Pietra Figueredo

Institución que acredita y/o financia la investigación

Programación UBACyT 2004-2007. Proyecto P098 Director: Dr. David Laznik –
Cátedra: Psicoanálisis Freud II- Facultad de Psicología-Universidad de Buenos
Aires.

Resumen

La presente comunicación corresponde a uno de los objetivos planteados en el marco de la investigación UBACyT 2004-2007 (P098) “ Configuraciones de la Transferencia” . Consiste en una sucinta revisión de algunos aspectos generales del concepto “ transferencia” en la obra de Freud. Parte de las primeras conceptualizaciones en las que Freud ordena los límites de la práctica analítica en función de la posibilidad del paciente de establecer una transferencia, para arribar a una serie de preguntas, particularmente en torno a la transferencia erótica, tomando en cuenta las perspectivas que abre la introducción del segundo dualismo pulsional y del masoquismo erógeno.

Resumen en Inglés

This communication concerns one of the objectives set up within the framework of the research UBACyT 2004-2007 (P098) "Configurations of Transference". It is a brief review of some general aspects of Freud' s tranference conception as shown in his works. It starts at the first conceptualizations in which Freud orders the boundaries of the analytical practice according to the patient´ s possibility of

establishing a transference, considering the prospects opened by the introduction of the second drive dualism and the erogenous masochism.

Palabras Clave

Transferencia – Masoquismo – Pulsión

INTRODUCCIÓN

Este trabajo corresponde a un proyecto de investigación que procura examinar el problema de la transferencia en relación con sus diversas configuraciones. La transferencia, en tanto condición necesaria para el desarrollo de la práctica analítica, ocupa un lugar central en los desarrollos teóricos del psicoanálisis. Inicialmente, Freud ordena los límites de la práctica analítica en función de la posibilidad por parte del paciente de establecer una transferencia sobre el analista. La oposición entre neuropsicosis de defensa y neurosis actuales, en primer término, y entre neurosis de transferencia y neurosis narcisistas, en segundo lugar, evidencia el criterio con el que Freud interroga los límites del dispositivo. Posteriormente, la introducción del segundo dualismo pulsional permite ubicar los obstáculos al análisis dentro del campo mismo de las neurosis de transferencia. Este eje permitiría revisar el alcance del concepto “ transferencia” , tomando como marco de referencia el campo que se recorta a partir de la pulsión de muerte y el masoquismo erótico, en Freud, en su articulación con la formalización del objeto *a* planteada por Lacan. El objetivo general de nuestra investigación es establecer configuraciones de la transferencia que no se ordenan en la vertiente simbólica de la misma y que, sin la revisión conceptual propuesta, podrían considerarse como “ fuera de transferencia” .

Advertimos que en la obra de Freud el concepto “ transferencia” admite distintas formulaciones, cada una con su correlato en diferentes conceptualizaciones del inconsciente y que suponen particularidades en la dirección de la cura. Desde esta perspectiva, este trabajo expone una pequeña revisión de algunos aspectos generales de dicho concepto, y plantea distintas líneas de investigación respecto de su vertiente erótica.

ACERCA DEL CONCEPTO “ TRANSFERENCIA”

En la obra de freudiana encontramos una inicial referencia a la transferencia en “ La interpretación de los sueños” (1900). Refiriéndose al sueño, Freud designa al desplazamiento del deseo inconsciente sobre los restos diurnos, pertenecientes al sistema Preconciente, recientes e indiferentes.

Desde la lectura de “ Sobre la dinámica de la transferencia” (1912), “ Puntualizaciones sobre el amor de transferencia” (1915) y “ La transferencia” en “ Conferencias de introducción al psicoanálisis” (1917) extraemos la versión más difundida del concepto.

La transferencia surgiría de la interacción del paciente y la técnica analítica. Se trataría de la reedición, en relación con el analista, de actitudes que el paciente estableció en su infancia en relación con las figuras parentales, resultando así una “ actualización” de un conflicto inconsciente, de raíces infantiles. El analista es homologado con algún personaje de la historia familiar, a través de un “ falso enlace” . El paciente repite actuando, con equivalentes simbólicos, por lo que la neurosis clínica deviene “ neurosis de transferencia” .

¿Por qué razón este fenómeno de la transferencia, no privativo de la situación analítica, se impone, se instala en forma automática? En “ Puntualizaciones sobre el amor de transferencia” Freud deja ver cómo ciertos efectos de la transferencia – el amor de transferencia – suponen una lógica de la cura. El analista será llevado a ocupar un lugar, por las condiciones mismas de esa lógica (“ atributos prestados al objeto de amor que hace serie en la transferencia”). El enamoramiento se repetirá inevitablemente con otro cualquiera en ese lugar de analista, ya que no depende de éste sino de las condiciones estructurales en juego. En este sentido, Freud señala que el analista es rebajado a la condición de amado. Desde ese lugar no habrá de acallar la necesidad de amor del paciente, sino que propiciará un vacío frente a esa demanda para permitir el relanzamiento del deseo. Este hueco o vacío permite relacionar con una segunda formulación de la transferencia en Freud, que extraemos del artículo “ Sobre la dinámica de la transferencia” : en el transcurso de la asociación libre del paciente se produce un impasse, y es en ese punto donde aparece la transferencia. Por cercanía al “ núcleo patógeno” , “ algo” se le transfiere al analista. Los signos de la resistencia (aspecto central de esta otra formulación) se reflejan en la detención de las asociaciones. Dos cuestiones se destacan en esta conceptualización de la transferencia. Por una parte, su aspecto ambivalente: hay “ resistencia de transferencia” ,

pero es el campo en el que se revela, actualizado, el conflicto inconsciente (“ ... no es posible dar muerte a algo *in absentia* o *in efigie*”). Por otro lado, el hecho de que la transferencia se ponga al servicio de la resistencia: oponiéndose al “recuerdo” del complejo patógeno se repite, en lo actual, lo reprimido.

En este sentido, la repetición abre a un orden distinto que el de la reproducción de actos. Con “Recordar, repetir y reelaborar” (1914) Freud anticipa el concepto de compulsión a la repetición, ya no como el recordar de la época de la hipnosis, sino como “recuerdo actual”. Lo imposible de acceder por vía de la interpretación será el antecedente lógico del concepto de pulsión de muerte, en “Más allá del principio de placer”, trabajado en torno a tres referentes clínicos, uno de los cuales es la repetición en transferencia.

Asimismo, cabe consignar que en el contexto de los “Escritos Técnicos” Freud menciona, como única dificultad seria en la práctica, al “manejo de la transferencia”. Lo refiere al describir el modo en que la ternura deviene apasionada demanda de amor. El reconocimiento de la importancia que le cabe a esta manifestación pasional de la transferencia, valorada como claro indicio de la resistencia, reconoce antecedentes importantes en la producción freudiana, así como perspectivas de indagación.

SOBRE LA TRANSFERENCIA ERÓTICA

Es a partir de las dificultades que a Breuer le genera la erotización de la transferencia con Anna O. que abandona su hallazgo, permitiendo que Freud pueda producir su descubrimiento.

En “Sobre la psicoterapia de la histeria” (1894), la transferencia amorosa ya se presenta como algo que desempeña un papel indeseablemente grande y que pone al análisis en riesgo. Aparece como una resistencia que opera de tres formas: la paciente histérica se siente menospreciada; teme perder su autonomía y caer en una dependencia sexual respecto del analista; se espanta al transferirle por la vía de un enlace falso las representaciones penosas que le afloran. No habría posibilidad de llevar a término un análisis si no se enfrenta la resistencia que surge de estos tres hechos en los cuales el amor, por exceso o por defecto, aparece como obstáculo.

En “Dora” (“Fragmento de análisis de un caso de histeria”, 1905) la transferencia ya no sólo representa el máximo escollo para la cura, sino también su auxiliar más poderoso y es

definida como “ reediciones, recreaciones de las mociones y fantasías” en las que se opera una sustitución. Freud afirma que en ocasiones la transferencia no se diferencia de sus modelos en cuanto al contenido, salvo en la aludida sustitución, al modo de una simple reimpresión sin cambios. En otros casos logra experimentar una moderación de su contenido, una sublimación, deviniendo conciente al apuntarse en alguna particularidad real de la persona del médico.

“ Sobre la dinámica de la transferencia” (1912) establece la diferencia entre una transferencia «positiva» y una «negativa», una transferencia de sentimientos tiernos y una de sentimientos hostiles. Y agrega que la transferencia deviene resistencia dentro de la cura no sólo cuando es una transferencia negativa, sino una positiva de carácter erótico.

Nos parece importante interrogar el estatuto de esta última modalidad transferencial, teniendo en cuenta dos cuestiones. Por un lado, Freud sostiene que toda transferencia, en última instancia, proviene de un fundamento sexual e infantil. Por otra parte, en su vertiente erótica, aparece bajo determinadas circunstancias, quizás no siempre. ¿Bajo qué condiciones lo hace y qué la particulariza? Para Freud la transferencia pareciera involucrar cierta operación de sustitución, en la medida en que el analista se presta para producir la reedición de un amor infantil: se lo ama por lo que representa. A los fines de la cura es esperable que las mociones de ese amor se expresen de un modo atemperado, habiendo sido sometidas a un proceso al que designa con el término “ sublimación” . Simultáneamente, reconoce que en ocasiones la transferencia se manifiesta como una exigencia de satisfacción amorosa, violenta y pasional, que no admite ser aplazada. ¿A qué referir, entonces, dicho quantum que no puede realizar otra sustitución que la de la persona a la cual parece estar destinado? ¿Cómo abordarlo conceptualmente?

Inicialmente, hicimos referencia a la importancia que en la obra de Freud tienen la formulación de la pulsión de muerte y la formalización del masoquismo erótico primario. El giro en la conceptualización del masoquismo anticipa la escisión entre cuerpo y goce, recortándose dos dimensiones: a) Transposición de la pulsión de muerte al exterior, correlativa del sadismo, posibilitador de la libidinización de los objetos y soporte conceptual de la neurosis de transferencia. b) Un residuo interior de la pulsión de muerte

que constituye al mismo tiempo un componente de la libido, ubicándose, sin embargo, por fuera del cuerpo especular. Esta escisión permitiría, a su vez, delimitar dos registros del objeto, aplicables a la reflexión que nos proponemos respecto del problema de la transferencia erótica.

Consideramos que la noción de “neurosis de transferencia” es solidaria de la teoría del sadismo originario. El sadismo – en su relación con el objeto en tanto degradado – proporciona elementos para abordar la cuestión del analista como destinatario de los “impulsos hostiles” y “eróticos”, aunque con un alcance parcial. La reflexión de Freud acerca de la estructura del amor apunta a un problema central: ¿cómo se aborda al semejante? Esto permitiría interrogar el lugar del analista en la transferencia, implicado por la vía del amor de transferencia. La diferenciación de las dos corrientes de la vida amorosa (la tierna y la sensual) permite situar al semejante en dos registros: el del ideal, por un lado, y el del “objeto degradado”, por otro. La estructura del amor se complejiza, quedando ubicada en un registro que trasciende la vertiente idealizante y del narcisismo. La complejización de dicha estructura debería incidir en la de la transferencia [\[DAL1\]](#). Sin embargo, Freud no alcanza a formalizar las consecuencias que se derivan de la “disociación de la vida amorosa”.

De todos modos, esta perspectiva parece tener efectos en el modo en que Freud concibe la transferencia negativa. Se plantea, también, la pregunta por el alcance de la noción de “transferencia negativa”, en cuanto a aportar los elementos necesarios para conceptualizar la complejización de la estructura de la transferencia derivada de la “disociación de la vida amorosa”.

Si se reconocen las limitaciones de dicha noción, el concepto de pulsión de muerte posibilita ubicar a lo “no ligado” como referente conceptual de los obstáculos en la transferencia. Lo “no ligado” complica el funcionamiento del proceso primario, soporte del desplazamiento significativo en la transferencia. A su vez, esto reforzaría la importancia del masoquismo erógeno primario como un operador fundamental para abordar la problemática en cuestión. Esta perspectiva conceptual articularía, entonces, el problema del objeto degradado en el campo del amor, la reflexión acerca del lugar de la angustia – y, con ella, del afecto – en la transferencia, así como la conexión entre la “transferencia negativa” y el

“ masoquismo del yo” . Consideramos que ésta puede ser una vía fructífera para intentar recategorizar el estatuto del concepto que nos ocupa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Freud, Sigmund. *Estudios sobre la histeria* (1893-1895). Obras Completas, Volumen II. Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1979.
2. Freud, S. *La interpretación de los sueños* (1900). O. C., Volumen V. Amorrortu Editores. Bs. As., 1979.
3. Freud, S. *Fragmento de análisis de un caso de histeria* (1905). O. C., Volumen VII. Amorrortu Editores. Bs. As., 1979.
4. Freud, S. *Sobre la dinámica de la transferencia* (1912). O. C., Volumen XII. Amorrortu Editores. Bs. As., 1979.
5. Freud, S. *Recordar, repetir y reelaborar (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, II)* (1914). O. C., Volumen XII. Amorrortu Editores. Bs. As., 1979.
6. Freud, S. *Puntualizaciones sobre el amor de transferencia (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, III)* (1915). O. C., Volumen XII. Amorrortu Editores. Bs. As., 1979.
7. Freud, S. *Conferencia 27º. La transferencia (Conferencias de introducción al psicoanálisis)* (1917). O. C., Volumen XVI. Amorrortu Editores. Bs. As., 1979.
8. Freud, S. *El problema económico del masoquismo* (1924). O. C., Volumen XIX. Amorrortu Editores. Bs. As., 1979.
9. Rodríguez E. *Sigmund Freud El siglo del psicoanálisis*. Editorial Sudamericana. Bs. As., 1996